

“Circuitos Culturales”: Dos Experiencias Trasandinas

Carolina Díaz Soler
Secretaria Ejecutiva de la Corporación Cultural La Araucana
Santa Lucía 360, piso 5, Santiago, Chile

cdiazsoler@gmail.com

Resumen: En este ensayo se describen y comparan dos modelos de gestión de “Circuitos Culturales” estables, uno en Santiago de Chile y otro en La Plata, Argentina, de tal manera de identificar si realmente constituyen modelos eficientes de desarrollo, promoción y divulgación Cultural que incentivan la participación ciudadana y fortalecen la identidad colectiva asociada a la historia del barrio. La selección de ambas iniciativas responde, por un lado, a que cada una es pionera en su región. Por ello, pueden convertirse eventualmente en referentes para la implementación de proyectos similares en otras localidades, incluso en otros países. Por otro lado, cada “Circuito Cultural” rescata de una u otra manera el patrimonio (cultural, natural y/o arquitectónico) asociado al área de implementación del proyecto. Esto conforma un indiscutido aporte a la recuperación de las identidades colectivas, la historia asociada a las ciudades y las tradiciones sociales.

Palabras Clave: “Circuito Cultural”, Modelos de Gestión Cultural, Identidades Colectivas, Patrimonio.

Abstract: This paper describes and compares two models of management of steady “Cultural Circuits”; one of them in Santiago de Chile and another in La Plata, Argentina, in the perspective of identifying whether are they actually efficient models of development, promotion and Cultural spread that motivate citizen participation and strengthening of their collective identify associated to the neighborhood history. The Choice of these two examples was made because each of them is a pioneer idea in its own context. For this reason, they could eventually become into a reference for the implementation of similar projects in other locations, even in another countries. The

Cultural Circuit rescue, in one sense, the patrimony (Cultural, natural, and architectural) associated to the area in which the project has been implemented.

Key Words: Cultural Circuits, Models of Culture Management, Collective Identities, Patrimony.

1. Cultura y Gestión

Para hablar de gestión cultural, es decir, de la metodología asociada a la planificación, organización, dirección y control de objetivos culturales, es necesario establecer el concepto de cultura con el que se trabaja. En este documento se rescata la definición de García Canclini que alude a la cultura como “el conjunto de procesos donde se elabora la significación de las estructuras sociales, se las reproduce y transforma mediante operaciones simbólicas”¹ (García Canclini, 1987: 25).

A partir de esto la cultura estaría constituida con individuos y grupos humanos y la sociedad sería el espacio donde “se reconocen los aspectos distintivos, los símbolos, los valores, las tradiciones y las manifestaciones culturales”².

La cultura y los procesos asociados a ella también serían lugares de integración y producción de imaginarios sociales, conformación de identidades y promoción de ciudadanía³, siendo los “Circuitos Culturales” un claro escenario para el desarrollo de esta dimensión.

Por “Circuito Cultural” podemos entender la asociación de actores o entidades que tienen por objetivo promover la cultura desde la producción artística, la apertura de instituciones culturales y la coordinación conjunta y permanente de actividades. O dicho en otras palabras, como la combinación de agentes para “la producción, transmisión y consumo de los respectivos bienes culturales”⁴ (Brunner, 1987: 179).

En este ensayo se describirán y compararán dos casos de implementación de “Circuitos Culturales”, uno en Santiago de Chile y otro en La Plata, Argentina, de tal manera de identificar si realmente constituyen modelos eficientes de desarrollo, promoción y divulgación cultural que incentivan la participación ciudadana y fortalecen la identidad colectiva asociada a la historia del barrio.

La selección de ambas iniciativas responde, por un lado, a que cada una es pionera en su región. Por ello, pueden convertirse eventualmente en referentes para la implementación de proyectos similares en otras localidades, incluso en otros países.

Por otro lado, cada “Circuito Cultural” rescata de una u otra manera el patrimonio (cultural, natural y/o arquitectónico) asociado al área de implementación del proyecto. Esto conforma un indiscutido aporte a la recuperación de las identidades colectivas, la historia asociada a las ciudades y las tradiciones sociales.

2. “Circuitos Culturales”: experiencias trasandinas

2.1 “Circuito Cultural” Santiago Poniente, Región Metropolitana, Chile

2.1.1 Santiago Poniente, el barrio

El “Circuito Cultural” Santiago Poniente se desarrolla en el eje de avenida Matucana, entre avenida Alameda y el parque Quinta Normal.

La Quinta Normal de Agricultura fue fundada en 1841 durante el gobierno de José Joaquín Prieto. Cuenta con más de 40 hectáreas y, por la diversidad de su flora y fauna, fue declarada Santuario de la Naturaleza por el Consejo de Monumentos Nacionales.

Desde sus inicios el parque ha tenido un carácter de espacio público abierto a la comunidad. Por esto, fue considerado como el sitio perfecto para la instalación en 1875 del Museo Nacional de Historia Natural. Pero además, a lo largo de los siglos XIX y XX, se fueron construyendo otros edificios que hoy forman parte del patrimonio cultural de la capital: la Escuela de Artes y Oficios (parte de la actual Universidad de Santiago de Chile), el Pabellón de París (que alberga al Museo Artequín), la Basílica de Lourdes, el MAC (Museo de Arte Contemporáneo) de la Quinta Normal, el Internado Nacional Barros Arana y la Estación Central, importante hito urbano que —desde fines del siglo XIX— constituye la puerta de entrada a la ciudad en el sector poniente.

En 1985 aparece el edificio del Planetario USACH. En la década de los noventa la Biblioteca de Santiago (que recicla las antiguas bodegas de la Dirección de Aprovisionamiento del Estado) y el Centro Cultural Matucana 100.

2.1.2 Proyecto de asociatividad institucional

Parte del programa de gobierno del rector de la Universidad de Santiago de Chile, Dr. Juan Manuel Zolezzi, electo durante el 2007, fue desarrollar un polo cultural en el perímetro geográfico donde se emplazan el campus universitario y otras instituciones de promoción y desarrollo artístico, cultural y científico.

Con este antecedente y por determinación de rectoría, un equipo dirigido por Haydée Domic Tomicic, directora ejecutiva de Fundación Planetario y actual directora del Departamento de Extensión de la Universidad de Santiago de Chile, comenzó a formular a fines del 2007 el proyecto “Circuito Cultural Santiago Poniente” (CCSP).

De esta manera, siete organismos emplazados en el eje escogido de la calle Matucana, (entre la avenida Alameda y el parque Quinta Normal) se sumaron inicialmente a la propuesta como entidades fundadoras: Planetario (que actúa como ejecutor), Universidad de Santiago de Chile, Centro Cultural Matucana 100, Museo Nacional de Historia Natural, Biblioteca de Santiago, Museo Artequín y Museo de Arte Contemporáneo de la Quinta Normal.

El principal objetivo del proyecto fue instalar una coordinación e intercambio de actividades permanente entre las instituciones participantes, de tal forma de incorporar a la conciencia colectiva la idea de un barrio que ofrece a los vecinos y visitantes, múltiples expresiones culturales y educativas, en espacios especialmente dispuestos para el desarrollo de las artes, la ciencia, la tecnología y otras disciplinas.

El CCSP comenzó a implementarse a partir del 2008, una vez que se adjudicó los fondos concursables de la línea Bicentenario de los Fondos de Artes del Consejo de La Cultura y Las Artes de Chile (FONDART).

Si bien las instituciones participantes y cada uno de los públicos objetivos eran muy diversos entre sí, el proyecto logró una visión “integradora”, a fin de que la comunidad asimilara este sector como un barrio cultural con identidad propia que entrega diversidad artística, cultural y educativa. Durante la primera fase de implementación se hizo especial hincapié en la creación de una imagen corporativa asociada al circuito y, posteriormente, en el fortalecimiento de la misma a través de diferentes plataformas de comunicación. Las principales corresponden al sitio web interactivo www.circuito-cultural.cl y al segmento radial “Circuito Cultural Santiago Poniente” transmitido por la emisora de la Universidad de Santiago de Chile. También, desde febrero a mayo del 2008, se utilizó como plataforma de difusión la publicación mensual de una página en el cuerpo A del principal diario del país, *El Mercurio*, lo que permitió difundir en cierto público objetivo las características del proyecto y las actividades asociadas al primer “Puertas Abiertas” y el Día del Patrimonio Cultural.

A lo anterior, se sumó la elaboración de folletos desplegables para los visitantes, que incorporaban un mapa indicativo del sector y características de cada entidad que integra el CCSP. Además, desde agosto del 2008, se incorporaron paletas informativas, doble faz, en todas las “instituciones circuito”. Las estructuras exhibían por un lado el mapa corporativo de todo el sector y por otro la programación individual.

El sexto medio de difusión fue el spot corporativo del CCSP, emitido en las instituciones del circuito que contaban con las plataformas correspondientes para ello.

En relación a la coordinación permanente, durante la primera fase de implementación del proyecto se cumplieron todas las actividades transversales y de intercambio programadas. El 13 de abril y el 16 de noviembre se realizaron dos eventos de “Puertas Abiertas”. Mientras el primero se constituyó como hito inaugural del CCSP, el segundo significó la consolidación de instituciones asociadas por un fin común y también la incorporación de otras organizaciones, empresas privadas y entidades del sector que decidieron sumarse al evento con actividades y servicios. En ambas jornadas se preparó una programación única, que incluyó actividades especiales en cada institución y otras transversales que ayudaron a fortalecer la idea central de conectividad en el sector.

El resultado de ambos "Puertas Abiertas" fue auspicioso, no sólo por la cantidad de instituciones que se plegaron a cada una de las iniciativas, sino además por la cantidad de participantes. Mientras el primer evento convocó a unas 15 mil visitas, el segundo reunió a 10 mil.

Como parte del balance del proyecto durante el 2008 aparece un aumento del 10 por ciento de visitas al "Circuito Cultural" Santiago Poniente.

La evaluación del primer año de gestión también arrojó debilidades del proyecto y en función a ellas se planificó la segunda postulación al FONDART, de tal forma de mantener y mejorar el funcionamiento del circuito durante el 2009.

Las falencias detectadas se centraban principalmente en la limitada fidelización de la comunidad con el proyecto y el escaso conocimiento en la comunidad del "Circuito Cultural" Santiago Poniente (es reconocido por los vecinos del sector y en públicos objetivos específicos, pero no a nivel masivo en la Región Metropolitana).

Durante 2009 y tras adjudicarse nuevamente el financiamiento FONDART, Planetario de la Universidad de Santiago de Chile continuó siendo la institución responsable de la coordinación de este circuito, recopilando en forma periódica las programaciones y calendarios de las entidades, manteniendo la actualización del sitio web (www.circuitocultural.cl), organizando el desarrollo de los eventos de "Puertas Abiertas" y realizando el control y seguimiento del cumplimiento de metas comprometidas en el proyecto.

Para trabajar la fidelización del público objetivo o de las visitas del circuito, se impulsaron aspectos de marketing que reforzaran la idea, como la captación de visitas a través de una tarjeta club con descuentos en las instituciones, la instalación de un stand informativo, la preponderación de los espacios interactivos (participación del público) en la página web, entre otras acciones. Por otro, se apeló al fortalecimiento de la difusión de actividades, de tal forma de consolidar la idea de barrio Cultural.

1.2. "Circuito Cultural" Meridiano V, La Plata, Argentina

1.2.1 Meridiano V, el barrio

Al sur del casco urbano de La Plata, se emplaza la ex estación del Ferrocarril Provincial, que funcionó entre 1910 y 1977.

El "Provincial al Meridiano V" terminó por darle su nombre a una populosa y activa barriada que conoció su mayor auge entre los años 1935 y 1960, tiempos en que corría un tren cada 55 minutos. Un extenso centro comercial se desarrolló sobre la avenida 71 constituyendo la puerta de entrada a La Plata.

En 1961 el ramal fue interrumpido para el traslado de pasajeros y en 1977 se canceló el transporte de cargas sobre sus vías de trocha angosta.

Años después, en 1998, un grupo de vecinos de la zona decidieron recuperar el edificio de la Terminal y crear el Centro Cultural Estación Provincial, con la finalidad de preservar la identidad del barrio, difundir la historia del ferrocarril y transformar el lugar en núcleo generador de actividades.

1.2.2 Proyecto de asociatividad vecinal

El “**Circuito Cultural Meridiano V**” es un proyecto que comienza a ejecutarse como tal el año 2008 gracias a un trabajo conjunto entre la Municipalidad de La Plata y distintas sociedades culturales y empresas del sector privado del barrio de la ex estación ferroviaria.

Las entidades que actualmente conforman a Meridiano V son la Estación Provincial, Bar Imperio, Bar Mirapampa, Bar Ciudad Vieja, Bronson Bar, Centro Cultural Viejo Almacén, sala de teatro El Obrero, Compañía de Acrobacia Aérea Séptido, Grupo La Grieta, Edgardo Restaurant, Feria en la Esquina, Hostel Ocampos - Bar de Barrio y Restobar Cavas de Meridiano.

El objetivo de este trabajo colectivo ha sido generar desarrollo comunitario en una zona abandonada de la ciudad, de tal forma de fomentar el turismo, los lazos sociales y el empleo en la zona.

Meridiano V actualmente promueve procesos de encuentro, vinculando la vida cultural con el arte (como factor de integración y transformación social) y propiciando lazos solidarios para la construcción de una sociedad más justa.

La propuesta busca congregarse al vecino y colaborar en el fortalecimiento de los vínculos sociales, para de esta forma generar en la comunidad un sentido de pertenencia con su barrio. Por ello ofrece cada fin de semana ensayos y talleres en la Estación, feria artesanal, funcionamiento continuo de los bares del barrio que en su mayoría ofrecen música en vivo, espectáculos de tango paseos en “zorra” por el andén, talleres para niños, espectáculo de acrobacia aérea, exposición de talleres, entre otras actividades.

Así la gestión pretende asegurar el desarrollo sociocultural y el fortalecimiento del espacio barrial, planteado como uno de los objetivos centrales del proyecto.

Los ejes fundamentales sobre los que se elaboró el plan estratégico de Meridiano V son: Justicia Social, Participación, Soberanía Cultural, Cultura de Trabajo, Solidaridad y Encuentro.

Para lograr las metas, las asociaciones independientes y grupos culturales aportan recursos humanos y materiales a la actividad del circuito, constituyendo el pilar básico de este emprendimiento.

Por otro lado, los privados (bares de la zona, comercio) aportan económicamente al verse beneficiados por el flujo de visitas.

La Municipalidad de La Plata también apoya la iniciativa manteniendo y valorando, por un lado, el espacio público y fortaleciendo, por otro, las políticas públicas integradas con el sector vecinal y asociativo, a través de la Dirección de Meridiano V, departamento creado por el municipio para establecer la coordinación general de las actividades, respetando siempre la independencia y decisión de los agentes culturales.

Además, ha dispuesto un programa municipal de concertación barrial, regional y comunal, donde la ciudadanía discute en torno a la priorización de las políticas públicas que el gobierno debería ejecutar a distintas escalas, entre ellas la cultura. Esta herramienta ha sido denominada como "presupuesto participativo" y permite que la ciudadanía decida cómo configurar el desarrollo de la ciudad y bajo qué condiciones sociales, políticas, económicas y culturales⁵. Este Circuito ganó el año 2008 y luego el 2009 estos recursos para concretar el "*Paseo Público Cultural Meridiano V*" que formulaba la regeneración de los terrenos que colindan la estación con intervenciones como senderos, luces y nuevas franjas verdes. De este modo, la iniciativa se ha enmarcado en un plan estratégico cultural que contempla la colaboración entre distintos actores de la ciudad, integrando la gestión del municipio a través del presupuesto participativo y las iniciativas locales⁶.

El coordinador de Meridiano V, Juan Montiel, sostiene que el lugar ya constituye un polo turístico cultural para los habitantes de la ciudad de La Plata y que de a poco empieza a congregar visitantes de otros lugares.

Una de las particularidades de este proyecto es que dentro de sus lineamientos no sólo consideraba una dimensión operativa, sino también una estratégica que implica estudios de contexto, diseño de políticas culturales, alianzas con otras entidades e instancias de capacitación.

A la fecha, el aspecto operativo y la gestión de actividades funcionan con autonomía, eficiencia y gran convocatoria. También se ha avanzado con las capacitaciones y en el fortalecimiento de los vínculos con algunas ONG (que destinan recursos para actividades y seminarios específicos). Sin embargo, ha sido difícil concretar tareas como la evaluación escrita, sondeos del proyecto y el análisis de políticas para el territorio⁷.

En términos comunicacionales, la difusión nunca estuvo dentro de las prioridades operacionales de Meridiano V. Desde un principio se optó por la gráfica y el desarrollo de una web, pero siempre se prefirieron otras urgencias como el mantenimiento de los espacios y mejoramiento de la infraestructura.

Pese a esta definición, cada fin de semana se promocionan las actividades de la jornada a través de una transmisión en vivo desde el edificio de la ex estación de ferrocarriles. La emisión se realiza a través de altavoces que adquieren cobertura en todo el barrio.

El "Circuito Cultural Meridiano V" logra convocar cada día del fin de semana a unas 300 personas que participan en las actividades o asisten a los diferentes locales comerciales.

3. Modelos de Gestión

Antes de describir cada tipo de gestión de los “Circuitos Culturales” seleccionados, se establecerán ciertos apuntes conceptuales.

En primer término, se entiende por gestión la metodología específica que incorpora planificación, organización, dirección y control en función de un objetivo.

Según el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes de Chile, la gestión Cultural implica “desarrollar un proceso metodológico dirigido a cumplir los objetivos en el ámbito cultural, con una visión de transformación permanente. La gestión avanza sobre un proceso administrativo, más allá de la racionalización de los recursos, con una proyección y movimiento continuo tanto de los objetivos, planes, actividades y tareas emprendidas para cumplir el fin”⁸.

Por lo general la gestión cultural se asocia al patrimonio, áreas artísticas, gestión cultural territorial, gestión de espacios, gestión comunitaria, cooperación y relaciones internacionales o turismo cultural. Así, es posible entender esta actividad como un medio para producir cambios asociados al bienestar de las personas.

Desde esta perspectiva no es posible definir modelos de gestión cultural estandarizados, pues la implementación de un proyecto recoge elementos identitarios propios del lugar de ejecución que difícilmente pueden ser reconocibles por otros públicos o audiencias.

Para que un modelo funcione y sea exitoso requiere reconocer el contexto e incorporar elementos propios de éste. Por eso las iniciativas culturales sólo funcionan como referentes o fuente de inspiración para otras propuestas, pues existen tantos modelos de gestión cultural como realidades sociales y escenarios posibles.

En segundo término, al inicio de este documento se especificaba que por “Circuito Cultural” entendíamos la asociación de actores o entidades que tienen por objetivo promover la cultura desde la producción artística, la apertura de instituciones culturales y la coordinación conjunta y permanente de actividades. En otras palabras, la combinación de agentes para “la producción, transmisión y consumo de los respectivos bienes culturales”⁹ (Brunner, 1987: 179).

Desde esta perspectiva la matriz del Circuito contiene básicamente dos elementos fundamentales: agentes e instancias institucionales de organización. Éstos sin duda están presentes en los casos de estudio que aquí se exponen.

Como “agentes culturales”, entendemos a los participantes directos de la esfera de la producción y transmisión cultural, lo que incluye a sujetos formuladores de políticas culturales¹⁰. Son, en definitiva, “todos los individuos, grupos u organizaciones involucrados en las dinámicas de relaciones culturales. Éstos, según sus intereses, persiguen objetivos de realización cultural que suman un impulso de acción y gestión”¹¹. Así, los agentes culturales son creadores, gestores, productores, profesionales y técnicos, públicos/

audiencias, organismos públicos, organizaciones privadas (fundaciones, corporaciones, etc.), empresas privadas, medios de comunicación y espacios físicos.

En relación al término de "identidad", se usará el concepto definido en la Guía para la Gestión de Proyectos Culturales¹², publicada por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (CNCA) del Estado de Chile que, entre otros aspectos, expresa relación con las "construcciones colectivas e individuales que se observan, se viven y se reproducen en el espacio que habitamos".

3.1 CCSP vs Meridiano V

Luego de la constitución del CCSP, la organización de actividades y la coordinación entre los diferentes agentes quedó a cargo de un Coordinador del "Circuito Cultural" (supervisado por la directora de proyecto, Haydée Domic T.) que opera físicamente en el edificio del Planetario de la Universidad de Santiago de Chile, recordemos, entidad ejecutora del proyecto.

Además de mantener la red de contacto y gestión con los distintos integrantes del circuito, el profesional a cargo de este rol tiene bajo su responsabilidad la producción y co-conducción del programa radial en la emisora de la Universidad de Santiago de Chile, el seguimiento y fiscalización del cumplimiento de las actividades propuesta para cada período de ejecución del proyecto, el mantenimiento y actualización de contenidos de los medios de difusión (página web y folletería), gestión de alianzas con entidades comerciales para eventos específicos (como el "Puertas Abiertas") y calendarización de reuniones de coordinación entre los representantes de cada institución frente al CCSP.

Todas las acciones transversales del proyecto (desde las actividades en los eventos masivos como el "Puertas Abiertas" hasta el diseño e información incorporada en papejería) son decididas en conjunto por los participantes, tras propuesta de la coordinación del Circuito que, a su vez, opera bajo la supervisión de la directora de Extensión de la Universidad de Santiago y del Planetario.

Por su parte, el "Circuito Cultural Meridiano V" actúa con una dinámica distinta dada la propia constitución y tipo de desarrollo. Recordemos que, a diferencia de la red chilena, la argentina es una iniciativa de coordinación vecinal, apoyada por la Municipalidad de La Plata, que convoca distintos emprendimientos para que cada uno desarrolle -en el marco de la asociatividad- sus actividades en forma independiente todos los fines de semana del año.

En esta lógica se ha priorizado como concepto de gestión un trabajo conjunto entre los agentes vecinales que hace un tiempo trabajan en la promoción de Meridiano V, un coordinador general y coordinadores de áreas (artística, talleres, mantenimiento, comunicación). Acá, el "Estado Municipal" (gobierno local) que ha destinado recursos (a través del presupuesto participativo) y la formación de la Dirección Meridiano V, actúa como facilitador de soluciones y posibles capacitaciones, pero no participa en la

toma de decisiones. Es en definitiva un socio estratégico que deja total autonomía a la coordinación del Circuito.

3.2 Análisis FODA CCSP

3.2.1 Fortalezas

El “Circuito Cultural Santiago Poniente” nace en un sector geográfico que concentra importantes y tradicionales instituciones de promoción y desarrollo cultural, como museos, biblioteca y centros culturales reconocidos por la ciudadanía.

Es un proyecto impulsado, gestado y respaldado por un gobierno universitario, transformándose esto en una garantía de seriedad y formalidad ante eventuales auspiciantes y patrocinadores.

Es además un proyecto que según consta en la primera acta de evaluación del FONDART, “plantea todas las exigencias de lo que hoy se requiere en *marketing* y extensión contemporánea de un conjunto de centros y espacios culturales localizados territorialmente”¹³. Por ello, no sólo es un modelo de gestión cultural pionero en Chile sino también uno vanguardista.

La coordinación de esta red opera en forma eficiente. Un dato relevante que lo confirma es que, durante el primer año de ejecución, las visitas aumentaron en un 10 por ciento al circuito. Por primera vez las instituciones participantes lograron realizar actividades conjuntas sostenidas y transversales (eventos de “Puertas Abiertas”, Día del Patrimonio Nacional, conciertos de fin de año, entre otras) y, de forma inédita, se establecieron canales de comunicación que funcionan de manera permanente y fluida entre las diversas entidades involucradas en el proyecto.

Por otra parte, la coordinación es capaz de sostener al colectivo en contingencias complejas que dificultan la operación de algunos integrantes de la red. Un ejemplo reciente de esta dinámica se relaciona con el último terremoto que azotó la zona centro sur de Chile, el pasado 27 de febrero de 2010. Varios edificios patrimoniales sufrieron daños estructurales, entre ellos el Museo Nacional de Historia Natural y Arqueología. Para contrarrestar la baja de taquilla en estos centros (consecuencia directa del cierre forzado) y seguir atendiendo al público objetivo de ambos museos, algunas de sus colecciones comenzaron a ser exhibidas en el Planetario. Desde aquí se explica no sólo la eficiencia productiva, sino también la eficiencia operacional propia de la asociatividad.

También existe un alto compromiso de participación en los representantes de cada entidad. A su vez, la visión y misión del proyecto ha estado bien definida desde un principio por parte de la dirección del Planetario, lo que ha permitido al equipo de profesionales que ejecutan la iniciativa proponer y desarrollar acciones acordes y coherentes con el sentido del Circuito.

En otros términos, la ubicación geográfica del CCSP es altamente estratégica, pues se ubica en la comuna de Estación Central de la ciudad de Santiago (Región Metropolitana), lugar de alto tránsito de peatones y turistas debido a la presencia de tres terminales de buses, estación ferroviaria, dos estaciones de metro, la llegada de varias líneas de locomoción colectiva (minibuses y taxis colectivos) y la presencia de al menos dos importantes centros comerciales (Mall Paseo Estación y Mall Plaza Alameda).

En el aspecto comunicacional, CCSP cuenta con una excelente plataforma de difusión. Por un lado la Radio de la Universidad de Santiago de Chile, por otro, la página web a la que se accede también desde los sitios particulares de cada entidad participante. Además, todas las actividades y eventos tienen una importante cobertura mediática gracias al énfasis que el proyecto ha dado a la difusión social y a la eficiencia de los profesionales responsables de esta tarea.

3.2.2 Oportunidades

Si bien el proyecto nace de la intención del rector de la Universidad de Santiago de Chile de contribuir al desarrollo cultural de la zona, la concreción del mismo dependería exclusivamente de la obtención de fondos concursables. En este sentido, una oportunidad indiscutida que aprovechó el CCSP fue la apertura en el Fondart de la línea Bicentenario, particularmente de la categoría "asociatividad", a fines del 2007, cuyas bases y exigencias calzaban cabalmente con las características del proyecto.

A lo anterior se suma la voluntad de las instituciones participantes que por primera vez se mostraron altamente motivadas en integrar y trabajar por la red. En años previos se intentó establecer una coordinación permanente, pero no hubo resultados positivos.

Ya se ha explicado que el proyecto está supervisado por Fundación Planetario (uno de los principales puntos de vinculación entre la Universidad de Santiago de Chile y la comunidad). Esto posibilita que el CCSP utilice otras plataformas de difusión para aumentar el contacto por persona, como la sala cultural del departamento de Extensión de la USACH, ubicada en uno de los centros comerciales más relevantes del sector.

También se visualiza como oportunidad la capacidad de la directora del Planetario (que opera como ejecutora de la iniciativa) de congrega y dirigir un equipo de profesionales aptos y comprometidos, ganando y perpetuando confianzas entre los participantes. A esto se suma la clara visión de aprovechar e intercambiar los públicos que, aunque diversos, están por lo general dispuestos a participar en diferentes instancias culturales.

Finalmente un aspecto no menos trascendente es la valoración que el Estado, desde el Gobierno de Ricardo Lagos Escobar (2000-2006), ha otorgado a esta materia, generando un ambiente propicio para que la comunidad sienta más interés por las actividades culturales. El 31 de julio del 2003, se promulgó la Ley 19.891 con la que se creó el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, órgano estatal encargado de

implementar las políticas públicas para el desarrollo cultural armónico, pluralista y equitativo entre las personas.

3.2.3 Debilidades

Hasta la fecha las debilidades detectadas por la coordinación del Circuito se relacionan con el nivel de compromiso que tienen todas las instituciones que lo integran¹⁴. Si bien es cierto, las entidades asisten a las reuniones de coordinación, participan en las decisiones generales y en las actividades transversales, la gestión considera que no se ha logrado que cada institución se involucre lo suficiente, como para apropiarse del objetivo común del proyecto. A modo de ejemplo, muchas de las instituciones participantes (Biblioteca de Santiago, Balmaceda Arte Joven, Universidad Arcis, entre otras) aún no incorporan en sus sitios *web*, el logotipo (y respectivo *link* a URL) del CCSP.

Ahora bien, se cree que esta condición no refleja que haya distintas visiones respecto al Circuito, sino más bien que cada entidad debe, por un lado, destinar tiempo, energía y recursos a sus propias actividades, problemas y coyunturas y a que no cuentan, por otro, con personal que se dedique en forma particular al proyecto.

Respecto al cumplimiento del objetivo inicial de abrir un espacio en la comunidad que permita acercar la Cultura y desarrollar una identidad barrial reconocible por los ciudadanos, es preciso señalar que, dados los pocos años de ejecución, aún no es posible evaluar si esto se ha logrado y tiene real proyección en el tiempo. Sin embargo, se cree que una forma de asegurar esta meta consistiría en integrar más activamente a la comunidad. Hacer que tanto sus visitantes como los habitantes del barrio pasen de ser consumidores de los productos culturales elaborados en las instituciones, a participantes que incidan en las agendas, en el proceso artístico.

Pero quizás la debilidad más importante se relaciona con la decisión inicial de supeditar la ejecución del Circuito a los recursos obtenidos por medio de instancias concursables y no a un aporte o presupuesto permanente (anual) de, por ejemplo, la Universidad de Santiago de Chile, entidad gestora.

3.2.4 Amenazas

En directa concordancia con la debilidad económica expuesta anteriormente, la principal amenaza que tiene el “Circuito Cultural Santiago Poniente” es su continuidad en el tiempo, debido a que su ejecución depende estrictamente de los recursos que pueda adjudicar el Fondart.

Además se debe considerar el cambio de gobierno, pues, de una u otra manera, las nuevas administraciones siempre establecen ejes temáticos (también en cultura) que no aseguran la permanencia de las anteriores políticas en la administración de los fondos. Si bien el actual Presidente Ministro del Consejo de la Cultura y las Artes, Luciano

Cruz-Coke, aseguró que no se modificarán los montos de las herramientas de fomento vigentes (Fondart), el presidente Sebastián Piñera, durante la campaña incorporó en su programa de gobierno la intención de modernizar y perfeccionar la institucionalidad cultural¹⁵.

Por otro lado, la proyección del Circuito (recordemos parte del programa del actual gobierno de la USACH) también depende de la repostulación del Dr. Zolezzi o de que la nueva rectoría decida continuar con esta implementación.

3.3 Análisis FODA Meridiano V

3.3.1 Fortalezas

El "Circuito Cultural Meridiano V" es una instancia gestada y potenciada por los propios vecinos del sector. Así el compromiso de participación y gestión es permanente y la voluntad de proteger el patrimonio cultural, el entorno y el barrio mismo, es un valor común a todos los participantes.

El Circuito ha sido desarrollado en un lugar geográfico estratégico, pero la presencia de la principal estación de ferrocarriles de La Plata en la primera mitad del siglo XX, confiere un gran sentido simbólico. En los años de mayor auge el barrio fue muy popular y activo, con un importante desarrollo comercial, turístico y hotelero. El legado de esa época ha sido una imagen recuperada y potenciada por el colectivo, pues muchos de los gestores son hijos y nietos de ferroviarios que han decidido preservar estos rasgos identitarios.

Lo anterior ha logrado que, pese al poco tiempo de desarrollo, el sector ya esté consolidado como un polo de desarrollo turístico para los habitantes de La Plata y, de a poco, para visitantes de otras localidades.

Tiene un alto porcentaje de actividades periódicas destinadas a los niños (principalmente talleres de expresión artística) lo que supone la formación de una masa crítica en cultura, cuna potencial de futuros colaboradores del Circuito.

Pese a que cada agente tiene objetivos particulares, la gestión ha podido realizar una coordinación eficiente entre las entidades privadas (bares, restaurantes), centros culturales y grupos artísticos en función de un interés común.

La implementación de Meridiano V ofrece nuevas plazas de trabajo a los vecinos del barrio. Sin embargo, el proyecto tiene la potencialidad de ampliar esta oferta en la medida de que haya un crecimiento y consolidación sostenida del mismo.

Y quizás una de las fortalezas más determinantes del Circuito es la capacidad de mantener cada fin de semana actividades que concitan el interés de los habitantes, logrando convocar cada día sábado y domingo cerca de 300 personas. Esto permite

fidelizar con mayor rapidez al público e incorporar más eficazmente en el colectivo, la idea de un barrio cultural.

3.3.2 Oportunidades

Meridiano V ha sabido establecer un acuerdo de cooperación con la Municipalidad de La Plata que, en el afán de apoyar la iniciativa, creó la figura de la “Dirección Meridiano V”. En la misma línea ha puesto a disposición la herramienta “presupuesto participativo”, instancia que ha permitido a Meridiano V cumplir con algunos de los objetivos logísticos relacionados a infraestructura y recuperación de espacios públicos.

Este “Círculo Cultural” ha sabido aprovechar además las condiciones de ciudad universitaria de La Plata, incorporando al proyecto no sólo a grupos de estudiantes vinculados al quehacer artístico sino también a docentes comprometidos con el desarrollo cultural (como quienes conforman el colectivo La Grieta). Desde ahí han podido establecer algunas cooperaciones estratégicas con el departamento de Extensión de la Universidad de La Plata.

Se define como una oportunidad también la historia del barrio, elemento que ha sido aprovechado por los gestores de las iniciativas culturales como parte de la constitución valórica del proyecto, creando mayor vinculación e identificación entre los usuarios y el sector.

Otra oportunidad con la que cuenta es la misma ciudad de La Plata, reconocida históricamente como una urbe ligada a la promoción y ejecución de las artes y los saberes. Esto permite que exista hace mucho tiempo una masa crítica formada respecto a la necesidad e importancia de la cultura, como eje de desarrollo social. Por lo tanto, no hay necesidad de sensibilizar a la población sobre la trascendencia de inversiones culturales.

3.3.3 Debilidades

Una de las principales debilidades del proyecto es la escasa relevancia que se le ha otorgado a las comunicaciones (masivas principalmente) en pos de la cobertura de otras áreas de implementación (como la infraestructura). Si bien existe una página *web* que difunde correctamente el plan estratégico, las actividades semanales y los objetivos del proyecto, el sitio no permite interacción real entre gestores y usuarios. Tampoco existe una vinculación directa con algún medio local de comunicación, que permita difundir permanentemente las acciones del Circuito o la historia del barrio, más allá de la cobertura de prensa (como un programa radial, publicación periódica en un diario o revista, etc).

Aunque este proyecto está integrado por colectivos culturales formados por profesionales y docentes vinculados a la dirección de Extensión de la Universidad de La

Plata (como el colectivo La Grieta), no se ha logrado utilizar este vínculo para tener más acceso a alianzas estratégicas permanentes o a ciertos recursos que potencien al Circuito. Un acuerdo de cooperación estable (que se determine, por ejemplo, en función de canjes) permitiría tener acceso a la emisora radial universitaria, llevar a cabo programas de desarrollo conjuntos e incorporar más a la comunidad estudiantil con el proyecto. Como se especifica en las "fortalezas", hasta ahora, el intercambio entre ambos se da para eventos y actividades específicas.

Otra debilidad indiscutible son las condiciones de infraestructura de uno de los principales centros culturales como es la Estación Provincial. Además de las razones de seguridad involucradas esto coarta la capacidad de convocatoria, pues las actuales condiciones del edificio (con limitaciones, por ejemplo, en los servicios higiénicos) no dan abasto para un mayor número de personas que las congregadas cada fin de semana. De hecho, para eventos más masivos, el Circuito se ha visto sobrepasado.

Finalmente, otra debilidad es que el equipo gestor, pese a los intentos, no ha logrado concentrar esfuerzos ni definir una política de acción clara para establecer alianzas (con ONG, fundaciones privadas, fondos concursables, entre otras) que lo financien a largo plazo.

3.3.4 Amenazas

Una de las principales y evidentes amenazas de este proyecto es la falta de una fuente estable de recursos. El presupuesto participativo no es una herramienta de financiamiento suficiente para dar proyección al Circuito.

La efectividad de la gestión depende en gran medida de la voluntad y trabajo del actual coordinador de Meridiano V, quien concentra un gran número de responsabilidades. Se considera una amenaza la eventual marginación del dirigente, en tanto no exista un sucesor acorde a las exigencias del proyecto. Para ello, se cree necesaria la pronta delegación de funciones, de tal forma que el Circuito pueda sobrellevar la rotación de gestores.

Otra amenaza evidente es el cambio de gobierno municipal, pues el actual apoyo al proyecto puede relativizarse en caso de una alternancia.

A nivel más macro se visualiza como riesgo la posibilidad de que la política de Estado de Argentina no derive hacia una configuración de fondos concursables (como es el caso de los Fondart en Chile) que permita, de una u otra manera, incentivar, promover y asegurar la ejecución de estos proyectos.

4. Red de Culturas: conclusiones finales

Según la descripción de casos realizada aparecen –al menos– tres reflexiones en relación a lo expuesto al inicio de este documento.

En primera instancia, se estableció que la cultura y los procesos asociados a ella serían lugares de integración y producción de imaginarios sociales, conformándose, entre otros rasgos, la identidad, entendida también como “la construcción colectiva e individual que se observa, se vive y se reproduce en el espacio que habitamos”.

En este sentido y tras la evaluación de ambos proyectos, se concluye que efectivamente cada uno aporta no sólo al desarrollo de una identidad colectiva que integra la historia barrial, sino también a la recuperación de un patrimonio cultural desapercibido socialmente hasta la configuración de los Circuitos.

En el caso de Santiago Poniente, las instituciones participantes del proyecto son reconocidas por la ciudadanía. Sin embargo, el concepto de barrio cultural, con la respectiva circulación diaria de público entre las instituciones de la red y la participación activa en eventos masivos, no estaba incorporado. Si bien la juventud del proyecto y la falta de participación activa de la comunidad en los procesos creativos ha retrasado la formación de una identidad colectiva con la que la comunidad se identifique, el CCSP ya ha abierto ciertos espacios de reconocimiento de las manifestaciones individuales y grupales que, incorporadas al proceso de acción y gestión cultural, contribuyen al rescate de la identidad global y la consolidación de la misma. Las bases para este objetivo están cimentadas.

En el caso de “Meridiano V”, el legado ferroviario no sólo fue un disparador de la iniciativa del trabajo colectivo, sino también la línea temática central para el desarrollo del proyecto. Acá, el grupo participativo organiza claramente la continuidad y “las rupturas entre su memoria y su presente”¹⁶ García Canclini (1987: 69), fortaleciendo -como diría el autor- un grupo social que se proyecta hacia el futuro, elaborando en forma práctica e imaginaria sus conflictos de identidad y realizando sus deseos. Es un ejemplo de personas y agrupaciones organizadas para actuar como protagonistas que asumen la cultura como un lugar de creación y participación permanente, uno de los principales desafíos de la gestión cultural para la profundización de los procesos de desarrollo¹⁷.

En segundo término, un gran valor que expresan ambos Circuitos es la concepción de los mismos, pues la forma en la que fueron pensados evidencia un correcto entendimiento de las actuales dinámicas sociales y las formas de vinculación de las personas. Ambas gestiones han tenido éxito en la promoción cultural, la apertura de espacios públicos y el acercamiento de la comunidad, porque han comprendido que la cultura también está organizada en redes globales y que, por lo tanto, los resultados se logran de manera más eficiente cuando se realiza un trabajo conjunto, organizado entre diversos agentes culturales.

Como dice Puig, vivimos en red y comprender esta condición generó que tanto Santiago Poniente como Meridiano V apuntaran a levantar un proyecto de promoción cultural en función de la asociatividad no sólo de entidades, sino también de recursos humanos y técnicos, voluntades y programaciones comunes. “Todo hoy y mañana más y más, son redes con una característica importante: la negociación infatigable

entre una constelación de organizaciones públicas, empresariales y asociativas locales (...). Siempre en negociación para sumar ideas, personas, recursos... para conseguir el resultado que nos proponemos desde nuestra misión cultural organizativa (...)"¹⁸ (Puig, 2002: 192, 193).

Tal como asegura Luis Alberto Quevedo¹⁹, en el mapa general existe una tarea pendiente por parte de los agentes culturales que: "exige repensar los modelos de gestión que articulen los núcleos organizados, diferentes actores sociales de autogestión, entre otros". Y ante esta emergencia las propuestas planteadas por CCSP y "Meridiano V" constituyen un ejemplo vanguardista que responde a la tarea abriendo espacios culturales y produciendo sentido en función de un claro concepto de asociatividad, trabajo en equipo, interdisciplinariedad, conjunto de actividades, sinergias, red.

Pero esta necesidad de coordinación entre instituciones, colectivos o vecinos, no sólo reviste una importancia estratégica. También es la forma de integrar la heterogeneidad y multiculturalidad expresada por la mayoría de las ciudades contemporáneas.

En este sentido y a diferencia del modelo definido por el "Circuito Cultural Santiago Poniente", "Meridiano V" recoge una voz civil necesaria y participativa, que según Miralles (2009:11) "es la gran ausente en el panorama de las actuales políticas culturales"²⁰.

En La Plata han sido los vecinos los gestores del proyecto, quienes rescataron el legado patrimonial del barrio y se vincularon a diferentes emprendimientos (artísticos, privados o gremiales). Así, este Circuito toma a la ciudadanía como un agente cultural más y no sólo como un receptor o consumidor de productos.

Desde esta perspectiva, la propuesta argentina salda de alguna manera una deuda expresada por García Canclini a principios de los años noventa, referida a que las políticas culturales eran diseñadas y aplicadas sin considerar las necesidades efectivas de las clases populares que "son receptores de una Cultura hegemónica fabricada y transmitida en y desde las altas esferas"²¹ (García Canclini, 1987, 54). En cierta forma, cuando los propios vecinos, usuarios y públicos se hacen parte de la producción cultural y de la reconstrucción de la memoria del barrio, hay una reivindicación no sólo del sector popular sino también de la clase media, de la población en su conjunto. Con ello se logra un paradigma alternativo en la gestión vinculado a la democracia participativa, aquella que "busca estimular la acción colectiva a través de una participación organizada, *autogestionaria*, reuniendo las iniciativas más diversas (de todos los grupos, en lo político, lo social, lo recreativo, etc.)"²² (García Canclini, 1987: 51). Y que además "procura mejorar las condiciones sociales para desenvolver la creatividad colectiva"²³ (García Canclini, 1987: 51), logrando producir una "cultura" que genera vínculos, representación y, por lo tanto, gesta una identidad barrial con la que los propios beneficiarios se identifican.

Lo anterior es un ejemplo de que la organización colectiva es posible, pero frente a ella –y como tercera reflexión– se hace indispensable que la amenaza compartida de ambos

Circuitos de desaparecer por la falta de políticas estatales que resguarden su existencia, se anule con una necesaria “madurez cultural colectiva: conciencia y responsabilidad social”²⁴ (Puig, 2002: 198). En este escenario adulto el Estado ya no debiera ser más de bienestar sino uno “relacional”, que actúa como líder, implicando a las organizaciones y a los ciudadanos. “Así -dice Puig- la cooperación constante con la red de las asociaciones y las fundaciones ciudadanas culturales es un camino para incrementar bienestar, *bienvivir* cultural, desde la ciudad relacionada. Conectada. Auto-organizada (...). La colaboración entre administraciones, asociaciones/fundaciones, empresas éticas y ciudadanía, insisto, es la clave”²⁵ (Puig, 2002: 199).

Es, en consecuencia, generar condiciones para hacer posible una gestión integrada entre Estado y sociedad civil que “no implica resignar el papel de liderazgo del Estado. Quien debe -necesariamente- crear y gestionar cultura es el sector estatal. El privado busca el negocio, la inmediatez de la diversión. Y la tercera pata del trípode la conforma el sector asociativo. Estos sectores se necesitan mutuamente: la mezcla del sector administrativo, el empresario y el asociativo genera las políticas culturales en las sociedades actuales”²⁶ (Olmos, 2008: 6).

Cada modelo de gestión cuenta con fortalezas indiscutidas. Sin embargo y teniendo como referencia un proyecto frente al otro, se sugieren dos aspectos a trabajar en cada caso.

Por un lado, se cree que el “Círculo Cultural Santiago Poniente” puede potenciar la identificación con el barrio si decide generar una interacción real entre el proyecto y las personas. Si opta por abrir una puerta a la participación activa de los vecinos y visitantes para que pasen de simples consumidores a productores de la cultura (con incidencia en procesos artísticos, definición de temáticas y espacios mediáticos del proyecto como la web y el programa radial). Son ellos el mejor repositorio de la tradición del barrio, de su historia y del legado cultural, bases fundacionales de la identidad colectiva. Así lo ha demostrado la experiencia argentina.

Por otro lado, en el caso del “Círculo Cultural Meridiano V” se piensa indispensable la implementación de una política comunicacional estable, que permita “exportar” el proyecto del barrio, sensibilizar periódicamente a la comunidad sobre su existencia y acercar a inversionistas o instituciones patrocinantes a cambio de visibilidad en los medios de masivos. Las comunicaciones son un eslabón relevante en la gestión cultural, pues no sólo cumplen una trascendental labor de difusión sino también constituyen un medio de vinculación social entre los gestores y la comunidad. Así lo ha demostrado la experiencia chilena.

Por último y respondiendo lo planteado en un inicio, “Círculo Cultural Santiago Poniente” y “Círculo Cultural Meridiano V” son iniciativas pioneras que develan cómo la gestión en los ámbitos de la cultura permite “re-habitar” la ciudad y construir ciudadanía, dar valor a lo tradicional y a lo innovador por igual, sumar participaciones desde el ámbito organizacional, vecinal y político y de esta forma contribuir al desa-

rollo humano que pasa, necesariamente, por la producción de un bienestar integral que incorpora dimensiones materiales, espirituales, intelectuales, afectivas y sociales. Es decir, cultura.

5. Notas

1. García Canclini, Néstor. Políticas Culturales en América Latina. México. Grijalbo, 1987. Pág. 25.
2. Guía para la gestión de proyectos Culturales del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes de Chile [en línea]. Valparaíso, Chile: 2009 [fecha de consulta: 02 de octubre de 2009]. Pág. 8. Disponible en Internet en: <<http://www.consejodelaCultura.cl/portal/galeria/text/text1491.pdf>>
3. Resumen ejecutivo del Estudio del Tema 1 de la II Reunión Interamericana de Ministros y Altas Autoridades de Cultura de la Organización de los Estados Americanos, La Cultura como generadora de crecimiento económico, empleo y desarrollo, pág. 1.
4. Brunner, José Joaquín. Políticas Culturales y Democracia. En: Políticas Culturales en América Latina, México, Grijalbo, 1987, pág. 179.
5. Dominique Machina, "Circuito Cultural" Meridiano V, la gran iniciativa de los vecinos de La Plata, Plataforma Urbana [en línea]: 25 de Octubre del 2009. Disponible en Internet: <http://www.plataformaurbana.cl/archive/2009/10/25/circuito-Cultural-meridiano-v-la-gran-iniciativa-de-los-vecinos-de-la-plata/>
6. *Ibidem*.
7. Entrevista realizada al coordinador de Meridiano V, Juan Montiel.
8. Guía para la gestión de proyectos Culturales del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes de Chile [en línea]. Valparaíso, Chile: 2009 [fecha de consulta: 02 de octubre de 2009]. Pág. 10. Disponible en Internet en: <<http://www.consejodelaCultura.cl/portal/galeria/text/text1491.pdf>>
9. Brunner, José Joaquín. Políticas Culturales y Democracia. En: Políticas Culturales en América Latina, México, Grijalbo, 1987, pág. 179.
10. Brunner, José Joaquín. Op. Cit. Pág. 179.
11. Guía para la gestión de proyectos Culturales del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes de Chile [en línea]. Valparaíso, Chile: 2009 [fecha de consulta: 02 de octubre de 2009]. Pág. 14. Disponible en Internet en: <<http://www.consejodelaCultura.cl/portal/galeria/text/text1491.pdf>>
12. Guía para la gestión de proyectos Culturales del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes de Chile [en línea]. Valparaíso, Chile: 2009 [fecha de

- consulta: 02 de octubre de 2009]. Pág. 9. Disponible en Internet en: <<http://www.consejodelaCultura.cl/portal/galeria/text/text1491.pdf>>
13. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. CNCA. Disponible en <<http://www.consejodelaCultura.cl/portal/index.php?page=articulo&articulo=884>>. Fecha de consulta: 16. de noviembre del 2007 y 05 de octubre del 2009.
 14. Entrevista realizada a Sebastián Silva, coordinador del CCSP.
 15. Disponible en Internet en: <http://pinera2010.cl/programa-de-gobierno/Cultura/>
 16. García Canclini, Néstor. Op. Cit. Pág. 69.
 17. Guía para la gestión de Proyectos Culturales del Consejo de la Cultura y las Artes de Chile. Op. Cit. Pág. 12.
 18. Puig, Toni. Lo digo otra vez: se acabó la diversión. En: *La (indi) gestión cultural*. Buenos Aires. Ediciones Ciccus - La Crujía, 2002, pág. 192, 193.
 19. Clase magistral “Inclusión en Cultura”, dictada por Luis Alberto Quevedo en Posgrado Internacional Gestión y Política en Cultura y Comunicaciones, FLACSO, Argentina, 10 de octubre del 2009.
 20. Miralles, Eduard. “Diálogo entre Cultura y Desarrollo a escala local en América Latina y en Europa”, 2009, pág. 11. FLACSO, Argentina, 2009.
 21. García Canclini, Op. Cit. Pág. 54.
 22. *Ibidem*. Pág. 51.
 23. *Ibidem*.
 24. Puig, Toni. Op. ci. pág. 198.
 25. *Ibidem*. Pág. 199
 26. Olmos, Héctor. *Política Cultural, gestión, identidad y desarrollo*, II Congreso de Cultura, Argentina. Pag. 6. Disponible en Internet en < <http://www.scribd.com/doc/6003768/Politica-Cultural-Gestion-Identidad-y-Desarrollo>>

6. Bibliografía

- García Canclini, N., y J.J. Brunner, eds. 1987. *Políticas Culturales en América Latina*. México, Grijalbo.
- Guía para la gestión de proyectos Culturales del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes de Chile [en línea]. Valparaíso, Chile: 2009 [fecha de consulta: 02 de octubre de 2009]. Pág. 8. Disponible en Internet en: <<http://www.consejodelaCultura.cl/portal/galeria/text/text1491.pdf>>
- Miralles, E. “Diálogo entre Cultura y Desarrollo a escala local en América Latina y en Europa”. Texto entregado en Clase Magistral del Postgrado Internacional de

- Gestión Cultural y Comunicaciones de FLACSO, 14 agosto de 2009. Buenos Aires/ Argentina.
- Olmos, H. 2008. "Política Cultural, gestión, identidad y desarrollo". II Congreso de Cultura, 11 y 12 de septiembre 2008, Mar del Plata/ Argentina. [Documento de Internet disponible en <http://www.scribd.com/doc/6003768/Politica-Cultural-Gestion-Identidad-y-Desarrollo>]
- Puig, T. 2002. "Lo digo otra vez: se acabó la diversión". La (indi) gestión cultural. Eds. M. Lacarrieu y M. Álvarez. Buenos Aires. Ciccus - La Crujía.
- Resumen ejecutivo del Estudio del Tema 1: La Cultura como generadora de crecimiento económico, empleo y desarrollo. II Reunión Interamericana de Ministros y Altas Autoridades de Cultura de la Organización de los Estados Americanos (17 y 18 de junio de 2004, Washington D.C.).
- Machina, D. 1986. "Circuito Cultural Meridiano V, la gran iniciativa de los vecinos de La Plata". Plataforma Urbana, Santiago de Chile. [Documento de Internet disponible en <http://www.plataformaurbana.cl/archive/2009/10/25/circuito-Cultural-meridiano-v-la-gran-iniciativa-de-los-vecinos-de-la-plata/>]
- Web institucional "Circuito Cultural" Santiago Poniente [en línea] <http://www.circuitocultural.cl>
- Web institucional "Circuito Cultural" Meridiano V [en línea] <http://www.meridiano-cultural.com.ar>
- Yúdice, G. 2002. El Recurso de la Cultura. Barcelona, Gedisa.